

Frente libertario

ORGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Madrid,
12 de abril
de 1937

Número 140

editado por el comité de defensa - región centro

NI UN PASO MAS

LA C. N. T. HA HABLADO

Hemos coincidido todos en apreciar que los asesinos de los trabajadores, son eso, asesinos. Y todos fascistas. Todos hemos acordado, por unanimidad, sentar la anterior afirmación. Pero ahora nosotros, por nuestra cuenta, agregamos:

El asesinato de trabajadores no había tenido razones de existir, ni antes ni ahora, si no hubiera quien incitara a la violencia, si no hubiera quien explotara, en beneficio propio, las pasiones de la masa popular.

No nos dirigimos particularmente a ningún partido político ni a ninguna organización. Nuestra opinión no puede herir a nadie, pues si alguien se sintiera herido, sería indicio de culpabilidad, y nosotros aún no queremos creer en culpas que en estos momentos serían imperdonables.

La experiencia demuestra que el ansia de poder, la entronización de la egolatría, conduce a los hombres al triste estado moral de prescindir en absoluto de la existencia de los demás seres, en olvidar los derechos que tienen los demás hombres a la vida, para encumbrarse sobre las espaldas de los débiles o los incautos y desde allí imponer su voluntad a los de abajo, bien llamándose elegidos por Dios y la Constitución, o bien por la «libre elección del pueblo soberano».

Como al estallar la Revolución la C. N. T. era la única organización de matiz francamente revolucionario, sin claudicaciones, sin aportaciones políticas y sin mediatizaciones extrañas, era por esas razones, la que más peligro podía ofrecer a quienes pudieran ver en el movimiento revolucionario el primer escalón de la serie para llegar al punto privilegiado del dominio. Y contra la C. N. T. se desató una larga serie de provocaciones, de amenazas, de persecuciones y de asesinatos.

La C. N. T., que pudo en su tiempo haberse impuesto por su número y por su fuerza, pero que por no ir en contra de sus normas esenciales no quiso hacerlo, se vio en trance de desplazamiento, hasta el punto de tener que alzar un poquito la voz. Cuando la C. N. T. vuelve a su tono natural, los ataques continúan, como los de un perrillo faldero a un mastín. Y como se prolonga este estado de cosas, la C. N. T. ha hablado por medio de su Comité Nacional. Ha hablado serenamente, pero con la entereza suficiente para que los atacantes se den cuenta que se ha trazado la línea de la cual no pasará nadie más, y la C. N. T., que no dejó pasar a los enemigos de fuera, no dejará pasar de esa línea a los enemigos de dentro, porque si éstos pretendieran pasarla, entonces, con toda tranquilidad, con toda energía y con todas las consecuencias, la C. N. T. a su vez saltaría la línea sabiendo con certeza dónde iría a caer.

La C. N. T. no puede consentir ni un atropello más, ni el asesinato de un confederado más, y ha hablado para que los oídos sensatos oigan y la razón entre en los cerebros embotados de quienes, sin medir las consecuencias, hacen de la sangre de los trabajadores tapiz para las escaleras del privilegio.

LA CRISIS ECONOMICA

Los fascistas registran un descenso de sus valores

Todos los movimientos que giran alrededor del problema económico tienen una relación inseparable. El levantamiento fascio-militar de España tiene sus más hondas raíces en una actuación serena y enérgica que incubaron los anarquistas de la F. A. I. a la C. N. T. y que ésta, de un modo metódico y sistemático, acometía día tras día, sin reparar en las bajas que la represión capitalista causaba en las filas del proletariado confederado.

Los múltiples conflictos que la C. N. T. planteó al capitalismo produjeron sensibles pérdidas y trastornos económicos a la burguesía reaccionaria española que, exasperada, buscó refugio en la rebelión fascio-militar. De no haberse producido esta rebelión,

el proletariado confederal hubiera continuado su constante sabotaje al capitalismo, creándole conflictos y problemas inmensos, que ellos, juntamente con los elementos directores de la política democrática de España, calificaban de política de perturbación. Y no nos cabe duda que somos nosotros, los obreros confederados, los principales artesanos de la actual liberación de España, porque con nuestro constante torpedeo al sistema capitalista hemos logrado producir el estallido de que somos teatro actual y que estamos seguros de llevar a feliz término, acabando definitivamente con las castas y con los privilegios.

El capitalismo creyó que, con su intolerancia y con su intransigencia,

al culminar en esa catastrófica rebelión fascio-militar, iba a resolver el pleito sin encontrar resistencia dura en la clase trabajadora. Y a su antojo hubiera resuelto el problema económico, a costa del sometimiento de los trabajadores, relegados a una vida de miserias y de pobreza. No ha resultado así. Y cuando ya la lucha en España parece declinar en carrera veloz hacia el fracaso de la criminal empresa fascio-militar del capitalismo, se observa a través de los mercados extranjeros la precipitada caída de las cotizaciones de los productos minerales que se extraen en el territorio fascioso, y con esta baja, se acentúa más vigorosamente la baja de las acciones que tantos miles de pesetas venían rentando a los que detentaban la propiedad de las minas de Peñarroya y de Riotinto.

El capitalismo no puede variar su sistema comercial de la demanda y de la oferta. La necesidad de permanecer estáticos en el sistema comercial y de conservar el equilibrio económico del capital privado, produce en el extranjero una ofensiva de carácter económico contra los intereses del capitalismo español refugiado en el campo fascioso, atacando con la competencia a los productos españoles y con la desconfianza en el triunfo de esta contienda a los valores cotizables en las Bolsas extranjeras.

Apuntamos nosotros con satisfacción esta depresión económica de los valores que están hoy en día en manos de los fasciosos. Con las batallas que se avencinan y que se dibujan victoriosas para nuestras fuerzas, se producirán las batallas mercantiles que acabarán por hundir el sistema capitalista de los rentistas españoles y extranjeros que gozaban a pleno pulmón una vida placida a costa de los mineros andaluces que en Peñarroya y en Riotinto perdían a cada momento jirones de su carne para mantener el parasitismo que defienden ya a la desesperada los fascistas españoles y los de todo el mundo.

Para el camarada delegado de Orden público

Se nos denuncia que el viernes, día 9, a las seis de la tarde, se han presentado seis agentes en una de las prisiones y, amenazando a un detenido que allí está a disposición del camarada delegado de Orden público, se le obligó a firmar un documento en el que se acusa de fascistas a camaradas destacados de nuestra organización. Como suponemos que de esta canallada no está enterado el camarada Cazorla, esperamos ponga manos en el asunto y aclarará qué se pretende con esta maniobra. Es necesario que, de una vez, se terminen estos turbios manejos, y cuando haya una acusación contra un camarada, se le debe plantear, con toda la crudeza, a la organización a que pertenezca, porque por encima de todo debemos ser revolucionarios, pero tolerar trabajos de zapa, que no van más que en desprestigio de los camaradas, sería vergonzoso.

UNO DE LA BULA

No sabemos cuál de los dos es más imbécil: si Queipo de Llano o Millán Astray. Ahora le ha dado a este pelete ridículo por imitar al «Verdugo de Sevilla», y entre los dos, a fuerza de majaderías, van a acabar con la facción, antes de que sus aliados se den cuenta del mal negocio en que se han metido y quieran cobrarse en especie todos los servicios prestados.

Ese espantapájaros con uniforme ha hecho una alocución a las mujeres españolas, a las que ha invocado en todos los colores.

Por quererse apartar de la elocuencia alcohólica de su funesto colega, se ha empeñado en describir un cuadro bucólico de la dicha femenina en los pueblos que ellos ocupan, «donde las mujeres sentadas a las puertas de sus casas (en esta época del año y en Pamplona, Avila o Valladolid, Burgos, Segovia o León) hacen labores». A lo que añade luego que allí trabajan juntas la criada y la duquesa y es conmovedor asistir a los diálogos entre ambas, donde ésta llama a la otra su amiga y compañera.

No hemos de creer que esto sea un delirio coconimano, sino pura música celestial para divertir al traidorísimo Franco, el que se encuentra al lado del mismo Dios, según afirma con toda la seriedad de su máscara monstruosa el charlatán de las costuras marroquies.

Semejante blasfemia ha debido caer bajo la excomunión del papamoscas de Roma, el cual en su última Enciclica la ha emprendido con los alemanes, a los que acusa de haber violado los pactos y les recuerda malhumoradamente que el Creador del Universo no puede admitir otras divindades a su lado.

Divinizar a los hombres, ha dicho Pío, es idolatría; y ha vuelto a apretarse los vendajes que embalsaman sus perriles.

Contemplando las lacras, la fealdad y la ridiculez de los humanos, el hombre de la mitra no ha podido por menos de tener un gesto desdenoso para todos aquellos que alargan el pescuezo por sobresalir del nivel pedestre.

Pero la ha emprendido con el solterón del Reichstag, porque no cumpla con ruedas de su molino y porque no ha llenado de oleografías papales todas las escuelas del mutilado imperio germánico. Ha extendido, no obstante, las correspondientes bulas para las hienas que están royendo el cadáver de Abisinia, y prepara, sin duda, pasaportes de ingreso en la corte celestial, a todos los afilados a la cruzada antirroja que en nuestra país asesinan a inocentes, como represalia por la quema de conventos, y para glorificación de un caudillo que al mismo Dios iguala.

Abuso de autoridad

El principio de autoridad siempre evocó motivos para cometer los mayores atropellos y nunca le faltó legalidad para encubrirlos. Continuamente, en nombre del orden público, se detenía a los hombres luchadores por un mañana más justo. Sus domicilios se revolvían de abajo a arriba no dejando nada por fisgar, abandonando el aposento en la mayor confusión. Se asaltaban centros obreros. Escasas veces se practicaba un registro como la ley establece. Se practicaba con saña furiosa. No se respetaban secretarías, enseres, bibliotecas; parecía que habían irrumpido perturbados que gozaban con la destrucción de las cosas. De las cosas y de los hombres; o más claro dicho, de los obreros. A los que allí se encuentran, se les injuria, se les escarnece. Si encuentran o no cuerpo de delito será lo mismo. La trama está hecha de antemano, y los designados darán con sus huesos en la cárcel. El odio que la clase privilegiada imbuye en la mentalidad de sus servidores refleja toda su crudeza. El obrero, odiándolos y defendiéndose, cumple una causa justa, defiende la ley natural, el derecho de todos a desarrollarse y reproducirse.

Estando en la oposición los partidos fabricantes de leyes, lo han reconocido; pero asumiendo la gobernación, al parecer, no pueden evitarlo. Los atropellos se suceden. Son bastantes los que

han matado a compañeros por pertenecer a la Confederación, y con la protección de autoridades siguen en libertad ostentando su majesta.

Siguen efectuándose registros semejantes a los que referimos al principio de este escrito. Cullera ha sufrido este ensayo en la continuación del abuso de autoridad con las consiguientes detenciones y modales poco reconciliables. Los que cumplían órdenes de la autoridad decían que se han de vengar del suceso de Vinalosa, profiriendo toda clase de insultos que les dió la gana. En este pueblo, la fuerza pública chocó con los trabajadores. Hubo varios guardias muertos. Estos choques siempre están reservados a los menesterosos. Cuando se publican las causas que los motivaron, tenemos la convicción moral que la razón le asistirá a los obreros. No queremos que la fuerza pública siga enfrentándose con los trabajadores. La mayor responsabilidad no es de los que, por asegurarse un jornal, ingresaron en el Cuerpo. Son causas determinantes de la sociedad que admite e impone el privilegio para unos, en perjuicio de los más. Y en este caso, como siempre, la mayor responsabilidad incumbe a los que defienden y se benefician del privilegio sin decirse por la armonía con los explotados, aunque estimen justas sus aspiraciones.

frente libertario

ÓRGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Redacción y Admón.:
Comité de Defensa
(Sección de Propaganda)
Serrano, 111.-Tel. 58653

Política internacional

Cock-tail extranjero

¿UNA COMISION DE IMPARCIALES?

¿Cómo les gusta perder el tiempo en pláticas a los partidarios de la legalidad y del orden! Así se comprende que en Inglaterra, una entidad de amigos de España, titulada Unión Pro-Sociedad de Naciones, haya lanzado la idea de «solicitar» del Gobierno inglés, con un lenguaje suave y versallesco que, en el caso de fracaso, ya descontado, del plan de control, se «solicite» de nuevo a la Sociedad de Naciones para que ésta envíe una comisión de elementos imparciales que se encarguen de ver, oír y callar lo que ocurre en España. Porque no se puede vivir así. El modo tan descarado de intervenir en los asuntos de España ya ruboriza a los ingleses, que quieren pasar como buenos amigos de España, de la libertad y de todos los tópicos, y esos italianos les están poniendo en ridículo a fuerza de enviar expediciones de «voluntarios» a España.

LA PRENSA FRANCESA ALARMADA.

Vivimos de sobresalto en sobresalto. Nada menos que en Francia, sigue tomando incremento la idea de que Italia ha invadido a España y de que esa invasión es intolerable. La Prensa francesa empieza ahora a preocuparse un poquito del pleito de España y por primera vez condena con seriedad la conducta de Italia. Pero, como las condenas no alcanzan a quemar el corazón del duce, éste sigue enviando voluntarios a España, sin preocuparse de las habladurías de los periódicos franceses. Porque para Mussolini es más importante enviar tropas a España, y que digan que no las han visto, que las van a ver, y que no las vean porque no quieran verlas.

ALEMANIA SE SIENTE DEFRAUDADA.

Este descubrimiento sólo puede alegrarnos en lo que vale. Pero estamos seguros que la noticia ha alegrado más al Estado Mayor francés y al inglés. Se trata del fracaso de las armas alemanas en la contienda de España. Por esta vez, el Waterlón va a volverles la espalda a los teutones. Si Napoleón resucitara se frotaría las manos. Pues nada menos que la confesión es legítima. Los alemanes tomaron nuestro suelo como un campo de experiencias guerreras. Y ya hemos visto el resultado que han dado. El coco alemán, al que tantos temores tiene Francia, se ha desvanecido en España. Sería como para que bailasen en Francia con más frenesí que cuando celebran en las calles de París la toma de la Bastilla, el 14 de julio de cada año. Y para que nos besaran de gusto y de satisfacción. Pues a nadie se le oculta ya que somos los españoles los que hemos quitado una mala espina a Francia. Y por lo menos por ahora el pueblo francés puede estar seguro de que si no viene a España a batirse en favor de las libertades que tanto ama, lo que es en Francia no hay peligro de muerte por parte de Alemania, puesto que sus armas han fracasado.

LAS ELECCIONES BELGAS.

Ayer se celebraron las elecciones en Bélgica. Los fascistas belgas han planteado el dilema al país de los belgas, de fascismo o libertad. Y nosotros, que a las horas de escribir estas líneas no tenemos todavía noticias del resultado electoral de Bélgica, podemos anticipar que si el Gobierno de Van Zeeland no hace el juego al fascismo, como lo hizo el Gobierno de von Schleicher en Alemania, cuando Hitler no era más que un sátrapa, el actual sátrapa Degrelle será derrotado con todas las consecuencias. Porque sabemos que los fascismos, la mayor parte de las veces, los han fabricado los mismos Gobiernos democráticos. Sólo conocemos un caso en la historia del fascismo en el que el Gobierno no ha ayudado a triunfar al fascismo. Fué en Austria y bajo el Gobierno de Dollfuss. Pero fué porque Dollfuss prefirió erigirse él en jefe supremo de su fascismo. Y lo logró. Por eso tuvo el conato de revolución en Viena y más tarde le costó la vida por sus rivales, los fascistas más primitivos que había en Austria, que eran los amigos de Adolfo Hitler, el austriaco renegado.

Flechazos

Políticos. Política. Contrarrevolución. Políticos, arrancaros el corazón y arrancáoselo pronto, si en él no tiene cabida la idea del régimen más humano, más libre y más bello que pudo concebir, que pudo idear, que pudo concretar el hombre como su suprema aspiración, sumando sobre sí todas las partidas de humanización, de redención, de progresión.

Arrancaros el corazón si en él no podéis acallar, asfixiar, estrangular el culto a vuestro egoísmo particular, genitor de todos los dolores del pueblo, de la colectividad, a la que sacrificáis, a pesar de que de ella os alimentáis, pero después de mortificarla, humillarla y profanarla.

Arrancaros el corazón si de él no podéis desalojar las ambiciones de partido y las ambiciones particulares y si en él no tenéis una lágrima con la que remojar, con la que refrescar los labios del pueblo dolorido, extenuado, crucificado.

Arrancaros el corazón y arrojarlo a los perros, que en su fuerte estómago tiene el sitio adecuado vuestra viscera, y que vuestro pecho quede vacío a disposición de las víboras para que en él establezcan su nido y se coman la bilis que en lugar de vuestro hígado secretó vuestro corazón.

Arrancáoselo, a ver si en un acceso de moral, de locura, gritáis a vuestros

hijos, a vuestros hermanos, al pueblo, a todos, indicándoles vuestro pecho: ¡Aquí! ¡Aquí no hay más que el vacío de una parte y bilis de otra para todos y contra todos. Y esa tiene que ser, porque no se conciben de otra manera los casos horribles que se vienen dando en algunos pueblos de la retaguardia, en los que no debiera oírse sino el ruido o rechinar de las máquinas, el trepidar de los motores y el crecer de las cosechas que, verdes y frescas, crecen a prisa, como si quisieran ofrecerle al miliciano desconocido el pan sagrado de la victoria. Pero no es así. Los políticos envilecidos arrebatan la vida a los que engañados los siguieron y ya no los siguen porque no quieren, porque no tienen fe en ellos o porque encontraron el camino verdadero, la verdadera redención del pueblo. Y no los siguen ya, a pesar de haber sido sus creyentes, porque se han convencido de que el político es la doblez, la vagancia, la bilis, el artista cuyo arte ha de consistir, consistió siempre, en hacer de cada hombre un esclavo y de todos un rebaño.

Y creyentes de ellos eran sus víctimas de Torres de la Alameda y de Pedro Muñoz, y por eso los mataron. Y creyente de ellos fué nuestro compañero asesinado en Sonseca que, después de ser asesinado cobardemente, hubo de estar varios días expuesto a

Leed

“Castilla Libre”

las caricias de las bestias y luego enterrado en la cuneta de la carretera que parte de Sonseca a Mora, y tan mal enterrado, que los perros tiran y tiran de la americana de la víctima hasta que consiguen sacarle y despedazar la carne que sus asesinos amaron primero y agujerearon después. ¡Arrancaros el corazón, cobardes, que así la Humanidad será feliz!

Camblos de disfraz

El burócrata ha sustituido al aristócrata

La acción, en un bar céntrico:

—¿La cuenta, camarero?

—Ciento veintiocho pesetas.

—¿No hay más cerveza?

—Hemos dado fin al quinto barril.

—¿Cuánto vale ese bogabante?

—Setenta y cinco pesetas.

—¿Me lo compras, querido?

—Y oro molido que me pidas, nena.

Camarero, es mío el bicho ese.

—¡Vivan los tíos rumbosos!

—¡Lo que te voy a querer!

—¿Das algo para el...?

—¿Otra vez el bote? Me lleva costado ya dos duros.

—Dale algo, que es muy guapa.

—Dale dos pesetas, que yo no llevo suelto, camarero.

—Camarada. No he comido aún. Dame algo para comprar pan.

—¿Pero no dicen que no hay de nada?

—No gastes bromas, caballero. Lo pido con bastante necesidad. No sé nada de mis dos hijos; estaban trabajando en Avila y desde el año pasado...

—Bueno, le dará algo, pero no olvide que los tiempos de pedir limosna terminaron.

—Muchas gracias, compañero.

Pasa la pareja por un cabaret:

—¿Entramos un rato?

—Anda, pesao. ¿No ves que ya eso no es Stambul? Ahora es un taller de zapateros.

—¿Y a esto le dicen divertirse en la retaguardia?

(Texto tomado taquígraficamente por el reporter del «natural»; si se precisa y hubiera que dar nombres de los protagonistas, aumentaría el sonrojo y la indignación. ¡La quinta columna se ha disfrazado de proletariado!).

Del 9 largo

No sabemos qué habrá ocurrido ayer a nuestro hermano «Castilla Libre».

Parece que le han recogido la edición.

¡Qué verdad tan grande debía publicar!

Repetimos que no lo sabemos, pero suponemos que será alguna «añeñita» de la censura.

¿Andará muy lejos cierta influencia del paseo de San Vicente?

Porque aunque esta influencia prefiera hacer blanco en FRENTE LIBERTARIO, no desperdicia la ocasión en pinchar a nuestra Prensa en general.

Lo que no quita para que esta influencia se permita el lujo de burlar la censura cuando le viene en gana, según dicen las malas lenguas, que nosotros no sabemos nada.

Machacando en hierro, que suponemos frío Antes arroz y tartana; hoy cigalas a la plancha y coches oficiales

El día pasado prometimos hablaros de lo que es y de lo que se hace en casa de «La Marcelina».

No vayáis a creeros que es una casa de mala nota; nada de eso, sino todo lo contrario: es una casa «muy de bien»; tanto, que toda la gente «bien» (es un decir) que hoy se encuentra en Valencia, lo ha hecho su «ritrovo» de moda. Todos los que fueron a pasar la invernada a tierras levantinas (y de camino a separarse de la guerra y sus peligros), todos los que salieron disparados hacia Valencia allá por los días de noviembre, disfranzando su huida con alguna «misión especial» y a veces incluso prescindiendo del disfraz, todos los emboscados, tienen «La Marcelina» como el lugar más adecuado para pasar un rato agradable.

«La Marcelina», además, no está en el mismo Valencia, sino en el Grao, con lo que lo agradable de la permanencia en sus locales se acentúa con la perspectiva de un encantador paseo en un buen automóvil.

«La Marcelina» es el restaurant de moda en el Grao.

Y a vosotros, combatientes de los frentes de Madrid, quizás os extrañe, conociendo como conocéis la vida austera de la retaguardia madrileña, el que aún existan en España restaurants que continúen siendo un sitio donde se pueden pasar deliciosamente unas horas.

Vosotros, que sabéis que en Madrid no quedan apenas restaurants y que los que siguen abiertos lo están por razones de servicio, sometidos a un severo control y con un régimen alimenticio que no es precisamente como para satisfacer a un heliógabalo, no podéis concebir a estas alturas un restaurant tipo «La Marcelina».

Se trata de un local despejado, abierto al sol y a la brisa del Mediterráneo, con una deliciosa veranda colgada sobre la playa. Un local que respira sosiego y vida agradable, como respiran felicidad por todos sus poros sus asiduos y elegantes concurrentes.

Esto por lo que al local respecta.

El menú, claro está, se ajusta rigurosamente a las más exigentes normas de guerra. Allí pueden pedirse calamares en su tinta, cigalas a la plancha, langostinos con mayonesa, auténticas paellas valencianas, huevos, entrecots, pollo asado, gallina en pepitoria y otras cosillas por el estilo. Pero más no pidáis; estamos en guerra y ya sabéis, compañeros, que en tiempos de guerra no hay más remedio que sacrificarse. Únicamente pueden encontrarse, mediante previo pago, unas botellas de buen vino de mesa, algunas de vinos generosos, licores... en fin, lo corriente.

Claro que todo eso cuesta sus sacrificios; y es que ¡está todo tan malo!

Como primera medida, hay que tomarse la molestia de telefonar—si es posible con un día o dos de anticipación—, para encargar mesa, pues no es cosa de llegar allí y encontrarse con que no hay sitio. Después, una vez conseguida la mesa, hay que molestarse (si se trata de alguno de esos pobrecillos que no tienen coche oficial a su disposición) en buscar a un amigo que usufructúe automóvil y que esté dispuesto a sacrificarse. Claro que, si se quiere que la modesta comida no sea tan «seca» y tan «árida», hay que tratar de encontrar a algunas muchachitas complacientes que tengan la benevolencia de otorgarnos su compañía. A veces, para convencerlas del todo, hay que recurrir a regalarles unos billetes; pero eso, naturalmente, no tiene importancia, y hoy todavía menos, ya que la plata va desapareciendo paulatinamente de la circulación.

Y no creáis que el «calvario» termina con esto. Todavía, los que son tan pobres y tan desgraciados que no tienen un mal asistente a sus órdenes, deben pensar en cepillarse cuidadosamente las ropas, limpiar el corraje (las hebillas, sobre todo las hebillas), acicalarse cuidadosamente e incluso llegar a someter a las botas—los zapatos desdican en el ambiente guerrero—a un concienzudo cepilleo para que se decidan a hacer ver sus más recónditos fulgores.

Cuando ya se han sufrido todas estas molestias, se ha pasado —¡ya era hora!—lo peor. No queda más que reunirse en Wadka, montar en el automóvil y... hacia el Grao.

Después de este relato tan de «sacrificios», a nosotros, que seguimos siendo tan mal pensados y tan antipáticos, no se nos ocurre más que una pregunta: ¿Es que no es criminal que autos magníficos gasten gasolina para que coman a gusto los que en Valencia no hacen nada?

Tú contestarás, compañero lector.

Ahora que, eso sí, durante la sobremesa, con sus obligados café, copa y puro, ellos hablarán de la guerra. No en balde son unos verdaderos patriotas y auténticos revolucionarios.

SI TU, CONSUMIDOR, OFRECES POR UN ARTICULO EL DOBLE O EL TRIPLE DE LO QUE VALE, PERJUDICAS A LOS DEMAS QUE NO PUEDEN PAGARLO Y QUE LES HACE TANTA FALTA COMO A TI, SOBRE QUE CONTRIBUYES AL ENCARECIMIENTO DE LA VIDA.

Parte de Guerra de anoche

FRENTE DEL CENTRO

La impotencia del enemigo, demostrada palpablemente en estos últimos días, le ha llevado hoy a dirigir sus fuegos de artillería sobre el casco de la población civil de Madrid, ocasionando algunas víctimas inocentes.

Se sigue combatiendo con mucha intensidad en la Casa de Campo, donde se estrellan los contraataques enemigos. Nuestras fuerzas maniobran para reducir pequeños focos de resistencia inmediatos a los objetivos conquistados y consolidar sus posiciones. La artillería ha contrabaidado a la facciosa con precisión, y la aviación ha actuado con verdadero acierto.

En el sector de El Escorial, se han rechazado dos ataques dirigidos a las posiciones conquistadas ayer y ha habido duelo de artillería.

En el sector de Guadalajara, un golpe de mano, audaz y afortunado, ha hecho que nuestros soldados se apoderaran de buena cantidad de municiones y algún armamento.

Se han pasado a nuestras filas numerosos evadidos del campo faccioso, todos con armamento y municiones.

En los demás sectores de este Ejército, sin novedad digna de mención.

AMPLIACION AL PARTE

En las primeras horas de la noche de hoy nuestras fuerzas han ocupado nuevas posiciones en la Casa de Campo, rechazando en valientes ataques a las fuerzas enemigas, que han resistido durante tres días. Las comunicaciones con la Ciudad Universitaria están totalmente dominadas y el puente tendido por los rebeldes se ha volado.